

Los empresarios sevillanos piden escolta y protección

Cierre de comercios en homenaje a Rafael Padura

Sevilla. Angel Orozco

Unas dos mil personas asistieron ayer, en el cementerio de San Fernando, de Sevilla, al sepelio de los restos mortales del presidente de la Confederación Empresarial Sevillana (CES), Rafael Padura, asesinado en atentado terrorista por dos individuos a los que la Policía sigue sin localizar. Dirigentes nacionales de la CEOE asistieron a los actos funerales oficiados.

Desde las 11 de la mañana empezó a llegar gente al Instituto Anatómico Forense de Sevilla, desde donde una hora más tarde partió el féretro con los restos mortales de Rafael Padura, a los que acompañaban sus familiares más allegados y la práctica totalidad de las autoridades regionales, así como numerosos empresarios sevillanos y del resto del país. Entre ellos cabe destacarse la presencia del presidente de la CEOE, José María Cuevas, y el secretario general, Juan Jiménez Aguilar.

Sobre las 12,30 de la mañana era introducido el féretro en un panteón del cementerio de San Fernando, que se encontraba completamente repleto de personas. En esos momentos se pudieron oír algunos gritos como «sangre española» o «guardamos silencio porque estamos aterrorizados», que en todo momento fueron aislados. Desde un cuarto de hora antes de salir la comitiva, los asistentes al entierro empezaron a mostrar su pésame a los familiares de Rafael Padura. Para José María Cuevas, el único delito que había cometido Rafael Padura había sido «asumir el riesgo de dirigir a los empresarios

Cuevas informó a Barrionuevo de los dos asesinatos

Madrid

Fuentes cercanas a la dirección de la CEOE, que consultó Central Press, han indicado que el presidente de la patronal, José María Cuevas, sacó de la reunión del Consejo de Ministros al titular de Interior para informarle de que dos empresarios habían sido asesinados.

Barrionuevo respondió que había un solo asesinato y no dos, pero Cuevas insistió en que eran dos, y dijo al ministro que estaba muy mal informado y lamentando que el Gobierno no disponga de mejores sistemas de comunicación.

sevillanos». La preocupación entre los círculos empresariales de Sevilla y del resto de Andalucía sigue siendo grande, como lo demuestra el hecho de que alguno de ellos han solicitado protección oficial desde hace unos días. Desde las 11 de la mañana de ayer, el cierre de comercios en el centro de Sevilla fue total, incluyendo hasta los grandes almacenes.

En la periferia, el cierre fue también prácticamente absoluto. Incluso hasta algunas oficinas bancarias cerraron durante una hora las puertas al público.

Continúa la mejoría del ingeniero de RTVE herido por el GRAPO

La Coruña. Ep

Luis Pardo García, ingeniero de RTVE, herido ayer en un atentado por un comando del GRAPO, evoluciona favorablemente, según el último parte médico facilitado ayer por la mañana por el Sanatorio Modelo, donde se encuentra internado. Luis Pardo García, que pasó una noche tranquila y mantiene sus constantes vitales, ya ha comenzado a ingerir líquidos y ha sido trasladado de la UCI a una habitación de planta del mencionado centro sanitario.

En un clima de serenidad y profundo respeto, los dos millares largos de personas que asistieron a los funerales —según datos proporcionados por la propia parroquia— escucharon en silencio las palabras que el párroco José Luis Huescar, antiguo empleado de Urbis, pronunció para despedir al empresario asesinado. «Las muertes violentas se asemejan a la de Cristo —dijo el sacerdote— que fue violentamente asesinado. Manuel Angel era un hombre trabajador y cumplidor del deber.

Junto a la esposa del director

Por otra parte, el miembro del GRAPO Leoncio Calcerrada, que resultó herido en un enfrentamiento con inspectores de Policía, mantiene una situación estable, según el parte médico facilitado por la Residencia Sanitaria Juan Canalejo. El mismo parte indica que el pronóstico continúa siendo «grave».

En el mismo orden de cosas, dos hombres jóvenes solicitaron en la residencia de la Seguridad Social ver el cadáver de Juan García Rueda, miembro del mismo comando.

general de Urbis, Concepción Hervias, y a sus dos hijos, Fernando y Mangel, se situaron los familiares más allegados a la víctima, así como compañeros del difunto, colegas y trabajadores de la sociedad inmobiliaria. También se personaron en la parroquia diversas personalidades, entre las que se encontraban el ex presidente de la CEOE Carlos Ferrer Salat; presidente de la CEIM, José Antonio Segurado; presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, Adrián Piera; el presidente del Consejo de Estado, Antonio Hernández Gil; los ex ministros Carlos Robles Piquer, Fernando Suárez, José Luis Alvarez, Garicano Goñi, Laureano López Rodó, Antonio Carro y Licinio de la Fuente; el ex director de la Guardia Civil teniente general José Aramburu Topete; el ex diputado comunista Ramón Tamames; el jefe de la oposición municipal, José María Alvarez del Manzano; director de la Caja de Ahorros de Madrid, Mateo Ruiz Oriol; Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate, el marqués de Santo Floro y el marqués de Villaverde.

Tras la misa, pasadas las doce y media del mediodía, el féretro fue trasladado a hombros de varios familiares desde el interior de la iglesia hasta el coche fúnebre que lo llevó hasta el cementerio de El Pardo, donde recibieron cristiana sepultura.

El ex director de la Guardia Civil teniente general Aramburu Topete declaró, antes de producirse el traslado del féretro, que «hacen falta leyes duras para acabar con los criminales del terrorismo». El ex presidente de la CEOE Carlos Ferrer calificó el atentado de «espantoso» y dijo que «la sensación de inseguridad en el país es total».

N. de la R. Aún en medio del dolor, lamentamos que la familia no diera instrucciones para que no se repitiesen los incidentes del día anterior. De nuevo un fotógrafo de ABC fue dificultado cuando se disponía a realizar su trabajo profesional.

La figura del día

SALVADOR DALÍ



El resultado de la operación a la que se somete hoy Salvador Dalí preocupa no sólo al mundo artístico, sino a todos aquellos que, además de admirar su obra, lamentan el sufrimiento del hombre. Es una operación de alto riesgo, han dicho los médicos que le atienden. Sin embargo, se trata de la única salida para evitar el proceso infeccioso que desembocaría en la muerte en un plazo de cuarenta y ocho horas. No obstante, lo que más temen los doctores es el período posoperatorio a todas luces incierto debido al estado general y avanzada edad del pintor.